

DIocese OF SAN BERNARDINO



OFFICE OF THE BISHOP

Brothers and Sisters in Christ,

As we continue in the journey of reparation and repentance for our sins in the clergy sexual abuse crisis, I am announcing today that the Diocese of San Bernardino will participate in a statewide Independent Compensation Program that seeks to bring healing to victim-survivors.

This is an independently-run, voluntary program that builds upon the many steps our Diocese has taken in ministry to victims since the clergy sexual abuse crisis came to light in 2002. It provides an option for victims who have not already received compensation from the Diocese and are barred from doing so by legal statutes of limitation. In the coming weeks, victim-survivors will be able to come forward and share their stories confidentially with an independent, third party mediator and begin a process that can lead to their compensation.

I know that financial compensation cannot erase the trauma and lasting impacts of abuse. At the same time, several of my brother bishops of California and I have come to believe, after prayerful reflection, that this Program can offer a measure of healing to victims. We also hope that it further demonstrates acknowledgement of our past failures to protect youth from abuse, and our willingness to accept the consequences of those failures. To the faithful of the Diocese I want to clearly state that no monies that you have contributed or will contribute to your parish or Catholic school will be used for this Independent Compensation Program.

Our Diocese will continue to provide spiritual accompaniment and pastoral support to victim-survivors of abuse by clergy (or anyone else) through retreats, counseling and community support. We will continue in our preventative screening and proactive training that, today, has made our churches and schools among the safest of public places. We also continue to carry with us the deepest sorrow and regret for the many lives impacted by this scandal. As a Church leader, I again offer my deepest apologies and I humbly ask your forgiveness, and God's forgiveness.

Most Reverend Gerald R. Barnes

Hermanos y hermanas en Cristo,

A medida que continuamos en el camino de reparación y arrepentimiento por nuestros pecados en la crisis de abuso sexual por parte de clérigos, hoy anuncio que la Diócesis de San Bernardino participará en un Programa de Indemnización Independiente en todo el estado que busca llevar sanación a las víctimas sobrevivientes.

Este es un programa voluntario de gestión independiente que se basa en los muchos pasos que nuestra diócesis ha tomado en el ministerio a las víctimas desde que salió a la luz la crisis de abuso sexual por parte de clérigos en 2002. El programa ofrece una opción para las víctimas que aún no han recibido indemnización por parte de la diócesis y a quienes la ley de prescripción legal les prohíbe hacerlo. En las próximas semanas, las víctimas sobrevivientes podrán darse a conocer y compartir sus historias de manera confidencial con un avenidor neutral independiente y comenzar un proceso que puede llevar a su indemnización.

Sé que la indemnización monetaria no puede borrar el trauma y los impactos perdurables del abuso. A la vez, varios de mis hermanos obispos de California y yo hemos llegado a creer, después de una reflexión guiada por la oración, que este programa puede ofrecer una medida de sanación a las víctimas. También esperamos que demuestre aun más que reconocemos nuestras fallas pasadas al no proteger del abuso a los menores y nuestra disposición de aceptar las consecuencias de esas fallas.

Nuestra Diócesis continuará proporcionando acompañamiento espiritual y apoyo pastoral a las víctimas sobrevivientes de abuso por parte de clérigos (o cualquier otra persona) a través de retiros, terapia y apoyo de la comunidad. Continuaremos con nuestra investigación, evaluación y capacitación preventiva que, hoy, ha hecho de nuestras iglesias y escuelas unos de los lugares públicos más seguros. Seguimos llevando también con nosotros el más profundo pesar y compunción por las muchas vidas afectadas por este escándalo. Como líder de la Iglesia, ofrezco nuevamente mis más profundas disculpas y humildemente pido el perdón de ustedes y de Dios.

Monseñor Reverendísimo Gerald R. Barnes